



ORGANO OFICIAL
SECRETARIADO DE MISIONES
DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

PATRICIO ECHEVARRIA

LEGAZPIA (Guipúzcoa)



¡El mejor desayuno!

PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA-CAO. (MC)

Don

Domicilio

Población

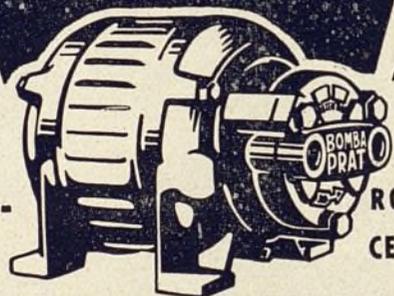
Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos



CAUDAL DE AGUA ES CAUDAL DE ORO

*Cada problema
de agua
tiene su
solución PRAT*

ELECTRO-
BOMBAS



ROTATIVAS Y
CENTRÍFUGAS

PRAT
PATENTES INTERNACIONALES

BOMBA PRAT S. A.
BADALONA · ESPAÑA

GUERIN,

S. en C.

MATERIA L
ELÉCTRICO

Valencia, 257
BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y SUS APLICACIONES. - Palau, 3 BARCELONA - Apar. 750

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág.	21 × 14 cms.	600 ptas.	inserción.
1/2 »	14 × 10,5 »	375 »	»
1/4 »	10,5 × 7 »	225 »	»
1/8 »	7 × 5,2 »	150 »	»

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año	100 ptas.
1/2 »	50 »

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA. JUNIO 1950 AÑO LI — N° 744 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : :

Todo es Católico...

SUMARIO

Nuestra portada:

La Virgen de Fátima a su entrada triunfal en Bombay, baja por breves momentos de su carroza, y es llevada en andas en medio de esta oleada cristiano-pagana.

Todo es Católico, por Miguel Herrero, C. M. F.	107
Intención Misional, por Fr. J. Isorna, O. F. M.	108
El hecho de las nacionalidades, por Pablo Igartua Mendia.	109
Karjat y la Virgencita de Fátima, por Vicente Javier Tena, S. J.	110
Sobre la Línea del Ecuador,	112
Necesidad de la Unión (Tema VI), por A. Vives.	116
Campaña Motilona.	117
Biografía de D. Miguel Casals Gambrús, por el P. E. Vitoria, S. I.	118
Noticario.	120

Todo era arreglar la sociedad. Por el mar turbulento de una larga y tendida conversación, fueron pasando las olas más o menos rizadas y espumosas del amigo. Después... un corte decidido. Y arrugaba su frente y rasgaba su sonrisa.

—Todo tendrá remedio cuando Cristo sea todo en todas las cosas. Cuando todos los católicos seamos católicos... Cuando catolicemos todo.

—Sí; es el nombre de moda en nuestros días. A todo llamamos católico; que si Acción Católica, que si Propaganda Católica, Enseñanza Católica, Periodismo católico...

Y una brisa vespertina nos arrebató las últimas vibraciones de su voz.

«Es el nombre de moda». Por todas partes aparece la catolicidad. Todo es católico. El epíteto de católico se ha familiarizado tanto entre nosotros que todo viene lacrado con este mote. La lástima es que no pase de una mera accidentalidad, que ese nombre sea solamente nombre desligado totalmente de la realidad honda en nosotros.

Y hemos dado en lo básico del misionarismo. «Creo en la Iglesia Católica», afirmamos y creemos en uno de los artículos de nuestro Credo. Tal vez lo hemos letreado con la inconsciencia adherida a nuestros actos ordinarios, que por ser ordinarios no debieran de dejar de ser trascendentes.

Todos sabemos que Catolicidad es lo mismo que universalismo, que grandeza de ánimo, que extensión geográfica, pero más entrañablemente es una característica de la Iglesia.

Nadie duda que el Gran Día de la Catolicidad — debieran ser todos los días — fué el día de la Encarnación. Cristo asumió a todo el hombre y con el hombre toda su actividad; su cuerpo, su influencia... todo. Desde aquel instante todo pertenece a Cristo, para todos trajo su vida. Para todos fué aquel íntimo Abrazo. Ya todos somos católicos. Pero esta Catolicidad, si queremos realizada, aun no está lograda en cada uno de los hombres. Este logro está encomendado a la Iglesia. La Iglesia — Cristo viviente — debe apretar en sí a todos los hombres porque todos le pertenecen. Es la encargada de realizar redentoramente la catolicidad. ¡Todos de la Iglesia y la Iglesia para todos! Ella tiene el deber y obligación de llevar a Cristo, que es Redención y Vida, a todos: individuos, naciones razas. Para todos debe llevar la gran promesa de la salvación.

Y de la Iglesia eres tú... mejor, tú eres Iglesia. Eres un miembro de su Cuerpo Místico. No eres un mero ciudadano sino parte de un organismo vivo siempre creciente, sobre quien pesa la ley específica del desarrollo.

El Catolicismo cristiano es vida, es tensión, es anhelo creciente. Por eso necesariamente tiende al desarrollo, al crecimiento. Y el desarrollo completo de ese organismo, que es la Iglesia, está en su Catolicidad, en asimilar y en injertar a todos los hombres en sí, en comunicarles su vida y hacerles, miembros vivos. Sobre ti, cristiano-católico, pesa también el deber y obligación de salvar el mundo. No lo olvides.

Tal vez te haya extrañado la monotonía del epíteto: todo. «Todo en ti y lo que te rodea». Todo tu ser y obrar debe ser católico cristiano, y todo lo que se te enfrente debes hacer que sea también cristiano, de Cristo. Y aquí viene la virtud única — por ser verdadera — de la Iglesia católica. Es la virtud que pudiéramos llamar aclimatadora.

Todo cabe en su ansiedad universalista: el universo geográficamente, el universo política y socialmente, con su esclavitud y aristocracia. lo mismo el moreno que el blanco, lo mismo el pobre que el rico. Todos deben ser posesión de la Iglesia. Las razas, el arte, la industria, el trabajo... a todo llegan los rayos luminosos de nuestra Catolicidad de la Iglesia. Toda para todos a fin de salvar a todos en Cristo.

Pero para ti, cristiano perfecto hecho ya soldado de Cristo, cristiano confirmado, existe también la razón fundamental de tu obligatoriedad de soldados de Cristo. Ahí tienes el botón de tus victorias: el mundo entero. Desde ese pequeño mundo — microcosmos — de tu interioridad hasta el último metro del orbe terráqueo.

Vive tu milicia. Ni un paso atrás en tus avanzadas que son de la Iglesia y tuyas.

Por fin quisiera chocar con un alma grande, noble y generosa. Nada más grande que el ideal católico. Por eso no dudes de tu cooperación. Sólo esto bastaría para tu entrega decidida a la conversión del mundo infiel. Y por eso quisiera que te diceses a la empresa misionera, no sólo bajo la impulsión de tu ser de cristiano — que es urgencia, obligación y mandato —, sino también ilusionado por saber que tu cooperación es la cooperación a la causa más grande — grandiosidad única — la *Catolicidad de la Iglesia*.

F. MIGUEL HERRERO, cmf.



Por los cristianos de los países musulmanes

Para el alma enamorada de Cristo y deseosa de la expansión misionera de la Iglesia, posee la misma gravedad el problema de la convivencia de cristianos entre musulmanes como de musulmanes entre cristianos.

Mahometanos entre cristianos y cristianos entre mahometanos relacionándose en la vida social y conviviendo juntamente en las grandes ciudades del oriente musulmán es, realmente, un gran problema misionero de la Iglesia que reclama nuestra atención católica y exige un cordial recuerdo en nuestra plegaria misionera.

Durante este mes de julio desea S. S. Pío XII que todas las almas amantes de las Misiones Católicas se unan a él y a sus pontificias intenciones para rogar al Señor por los cristianos que viven actualmente en países musulmanes.

Desde los primeros años del mahometismo existen en varias regiones y ciudades de la tierra musulmánica, a pesar de las sangrientas persecuciones agarenas, fuertes núcleos de cristianos, grupos compactos de fervoroso católicos que pertenecen — hace veinte siglos — a la Iglesia de Cristo.

En las primeras centurias de su vida el movimiento musulmán lanzóse avidamente a la conquista — espiritual y sensual — del mundo conocido. El paso de la Media Luna aspiraba a dejar sepultado en la noche del olvido el santo nombre de Cristo.

¡El brillo del Corán deseaba suplantar el divino fulgor del Evangelio de Cristo! Y como esto no podía lograrse con armas intelectuales hubo que recurrir al auxilio de la guerra, de la cimitarra, del alfanje, de la sangre derramada en el altar del martirio cristiano.

Rechazado valerosamente por los cristianos el dominio mahometano en España y en los Balkanes la vida musulmánica quedó, más tarde, definitivamente circunscripta a los campos de Mesopotamia, a las estribaciones del Líbano, a Siria, Transjordania, Arabia,

Turquía, a Egipto y gran parte del Africa del norte y oriental.

Estos son los países clásicos del mahometismo. Es la tierra abonada de la vida musulmán. Son los países donde Mahoma cuenta con más adeptos y seguidores. Son las regiones de la tierra en donde sigue brillando la luz del credo del Corán.

No sé por qué ley de la Historia, en el siglo XIX, se produjo un fenómeno contrario e inverso al operado en la vida musulmana de los primeros días de su fanática expansión alcoránica.

Los europeos en este siglo comenzaron a emigrar en grandes cantidades a algunas de estas regiones auténticamente musulmanas, sobre todo, a las grandes ciudades de la costa norteafricana del mediterráneo.

No cabe duda que el contacto diario con hombres y mujeres de diversa religión y costumbres acaba por enfriar en el alma todo fervor religioso, apartarla de la verdadera fe y sumirla en la pagana indiferencia de una vida totalmente sensual y materializada.

Por otra parte, los cristianos que viven en países musulmanes, frecuentemente ocurre que, no pueden realizar con plena libertad social sus cultos religiosos, ni sus prácticas de cristiano en público, ni su propaganda necesaria y adecuada para atraer nuevos prosélitos a la luz del Evangelio.

Por lo dicho, fácilmente se advierten las condiciones deplorables de vida espiritual y religiosa, en que se mueven los cristianos que residen entre musulmanes.

¡Malos y pésimos ejemplos de vidas enteramente sensuales!

¡Peligros constantes de entibiarse en el fervor religioso!

¡Peligros frecuentes de olvidarse de las divinas exigencias de la fe y de la moral de Cristo!

¡Falta de medios religiosos — sacramentos, predicación, etc. — para nutrir la vida cristiana del alma!

¡A veces, fatales deserciones de cristianos apóstatas

El hecho de las nacionalidades

por Padre IGARTUA MENDIA

MOSCU-WASHINGTON FRENTE A FRENTE

Los grupos sociales más o menos numerosos, más o menos diferenciados y civilizados, integran las nacionalidades. Nación no es lo mismo que sentimiento de nacionalidad.

Los últimos tiempos han visto quizás flaquear un poco este sentimiento nacionalista y, desde luego, amenazan con borrar todo rastro de existencia autónoma de no pocos Estados.

Sin quererlo, somos hoy espectadores de una inmensa comedia que tiene lugar ante nuestros ojos atónitos en el ajedrez del mundo contemporáneo.

Porque la geografía es eso, un ajedrez de colosales proporciones con sus cuadros blancos y negros; con sus peones, caballos y alfiles, con sus torres y sus reyes; con sus mates y jugadas, en fin, extraordinarias y rápidas, concebidas y realizadas unas veces por manos invisibles y otras visibles y palmoteadoras como las botas de Stalin o la risa cascabelera del mayor Truman.

Sobre la geografía del mundo, instalados más o menos confortablemente en ella, se acurrucan y empujan mutuamente hacia metas aun imprevistas los diversos pueblos y naciones: masas compactas todas ellas, cimarronas casi como las de la pampa argentina, con sus formidables problemas económico-sociales, religiosos e intelectuales, de tipo nacional o internacional, con el señuelo de la guerra futura y de las armas atómicas —la famosa H, sin agujero de escape— como aglutinante por un lado y con la pancarta de la redención proletaria por el otro como señal de una danza necesaria, aunque macabra, de los pobres del mundo.

Dudo mucho que la comedia que se realiza ante nuestra escéptica contemplación, no termine en tragedia clásica. Pero vaticinar es de profetas y la Historia sólo habla cuando para los interesados está más cerca la trompeta del inicio final que el mando de un aparato televisor.

Al nacer, el mundo acabará por ser un perfecto ajedrez. Siempre lo fué un poco, pero hoy lo es como sin duda no lo fué nunca. Dos bandos se disputan el tablero mundial y sobre el mapa se van delineando con rapidez los cuadros negros y blancos. No somos Arturito Pomar para orientar las jugadas con aplomo de olímpico triano y sólo nos queda mirar a ver si alguno se da el mate.

EL MOVIMIENTO PAN-UNIONISTA

Resulta por demás curioso que en este trajín internacional por ocupar posiciones a lo largo y ancho de toda la geografía mundial, exista todavía tiempo para la controversia pacífica, para la Diplomacia, en ese inmenso bazar de buenos deseos y escasas realidades que es la sala de la mesa redonda de la O. N. U.

A través de los papeles que allí se redactan, parece posible que alborce pronto el día de la hermandad absoluta de todos los pueblos: allá, entre otras cosas, se aprobó, por ejemplo, la Carta de los derechos del hombre, que quedó incorporada desde entonces al Derecho Internacional de los pueblos. Entre ellos se incluían la libertad de pensamiento, de palabra y de religión; la indiscrimi-

nación por motivos raciales y otros; el genreidio —extermio en masa de grupos raciales, religiosos y políticos— quedaba prescrito...

Los pueblos se van, pues, acercando entre sí para formar el gran super-estado del mañana que los agrupará a todos ellos en paz y bienestar.

El norteamericano Garri Davys fué el primero en llevar a la práctica este sueño fantástico del corazón humano, del pacifismo. Para ello, entregó en la Embajada de su país su pasaporte, renunció a su nacionalidad norteamericana, se proclamó como primer ciudadano del mundo, y como garantía de su nueva ciudadanía, durmió a la intemperie, dueño del viento y del sol —y de la luna romántica también—, bajo los soportales solemnes del Palacio de Chaillot.

Le siguieron, aunque no aquella primera noche, algunos pensadores, artistas y escritores, amigos todos de la paz y de la novedad publicitaria. Estaban, entre ellos, el profesor Girard, del Instituto de Fisiología; Albert Camus, autor laureado de la célebre novela «La peste»; F. Mounnier, filósofo católico; André Bretón, poeta surrealista y Claude Bourdet, director de «Combat».

Va a desaparecer, pues, el viejo panorama de las nacionalidades como una de tantas antiguallas que los hombres vamos arrinconando en cualquier sitio a lo largo de nuestra propia vida, como si se tratara de una vieja e inservible guitarra andaluza o de un falso stradivarius.

NACIONALIDAD: PAISAJE, INDUSTRIA, HOMBRES

Personalmente, mantengo ante estos ensayos de posibles ensayos futuros, una actitud de socarrona e infantil ironía: por ejemplo, hacia ese estólido Garri Davys, quirote sin duda de un ideal magnífico, acurrucado como un maría bajo los soportales solemnes del Palacio de Chaillot.

Acaso la aparatosidad de la lucha de clases que presenta síntomas mundiales o la formidable vivisección actual del planeta en dos bandos políticos, parecen velar un poco la realidad de las nacionalidades, pasándolas a segundo plano.

Los nuevos credos tienen fuerza de sugestión; no la suficiente, sin embargo, como para borrar del mapa-mundi esas cien coloraciones con que los cartógrafos acostumbra a presentarnos la geografía del mundo.

Basta, por lo demás, asomarse con alguna frecuencia a la ventanilla de un expreso internacional para percatarse de la consistencia de esa partición del mapa en mil colores, hecha por nuestros geógrafos.

Hay paisajes muy diversos por su naturaleza y su artificio.

Hay paisajes doloridos, de un sublime dramatismo, donde la soledad aplasta y el suelo se muestra yerto cuando no calcinado por un sol hosco bajo el que jadean las cabalgaduras, y los hombres y los canes se tienden junto a la sombra parda de cualquier árbol. Entonces, el temperamento del indígena es bronco, duro, bravamente sufrido.

Hay, en cambio, paisajes donde el sol es un lujo y

o indiferentes en cuestiones de vida religiosa!

¡Pobres cristianos los que así les toca vivir entre mahometanos!

¡Roguemos, con todo el fervor de nuestro corazón misionero, por ellos! ¡Tienen mucha necesidad de nuestra oración y de nuestro amor de hermanos! ¡No nos olvidemos de ellos ante el Sagrario! ¡Qué nuestra oración misionera de este mes sea, para los cristianos que viven en países musulmanes:

¡Un ósculo de fraternal amor!

¡Un aliento cariñoso para la fe de sus almas!

¡Un auxilio eficaz para la santidad de sus vidas!

¡Una entusiasta invitación a una vida de proselitismo misionero!

¡Un emocionado recuerdo de nuestras almas católicas que, iluminadas y protegidas por el cavado pastoral de S. S. Pío XII, creemos en Cristo, adoramos a Cristo, servimos a Cristo y amamos a Cristo nuestro Rey, nuestro Maestro y nuestro Calvador!

la noche tristonada, un eterno manto que todo lo arrebuja en su aplastante melancolía.

Otros paisajes son alegres, regocijados, casi voluptuosos, prestos para la sonrisa y la vida fácil y casca-bélera.

El paisaje crea idiosincrasias y modela caracteres.

El artificio es además en ellos múltiple: a veces, la industria es poderosa y las construcciones, esbeltas. Un templo románico, de morenos sillares viejos, yergue aquí y allí su silueta escueta; más allá, tamborilea al viento con su risa de sultana mora, una mezquita blanca; o se tuesta al sol una pagoda curva que recuerda la vieja tienda de campaña de Gengis-Kan y de Tamur; quizás se tienda más lejos, remolona como los pesados elefantes de los maharajás, una enorme gopura india, ahita de dioses panzudos y de diosas, estúpidamente enamoradas.

Cambian, también, las fisonomías, el color de la piel, el tipismo consuetudinario y entrañable, el arte, las ciencias, la lengua, las instituciones sociales, las tradiciones y la historia toda: esa complejidad del paisaje geográfico y humano que condiciona siempre el modo de pensar y de vivir de los hombres todos. Suelo, raza, lengua, cultura, mentalidad propia, conciencia nacional; he ahí los elementos que el examen más elemental encuentra en la superficie de todos los países.

La geografía del paisaje, el trabajo y la idiosincrasia de cada pueblo —sin olvidar su historia y su cultura— condicionan y crean el hecho de las nacionalidades.

NACIONALIDAD Y CLERO INDIGENA

Nacionalidad e indigenismo son, pues, dos términos casi equivalentes, sobre todo en países de civilizaciones no perfectas, aunque cultas. Los países de misión ofrecen una clara muestra de ello. Se impone siempre lo verdaderamente indígena. De ahí que el problema del más limpio indigenismo de la Iglesia en los países de misión, sea el verdadero problema del catolicismo.

El Clero indígena salvará al mundo misional. Su creación es ingente y necesaria. Lo exige así la Teología católica a través de su tradición y de su historia, de su dogma y vitalidad, de su derecho y organización jurídica. Lo exige así mismo el más elemental ensayo psicológico de las masas, es decir, el modo de ser del indio y del afgano y del negro malgache y del europeo y del cosmopolita americano también. Lo exigen, en fin, razones políticas de índole nacional e internacional —revoluciones, cambios sociales, guerras—, y esa misma nueva estructura del mundo del mañana, que se vislumbra apenas sobre el revuelto ajedrez del mundo contemporáneo.

Karjat, y su Virgencita de Fátima

Nuestra Señora de Fátima debe de tener sus predilecciones por la Misión de Bombay... ¿Será porque Bombay tiene sus predilecciones por Ella?... ¿Quién lo puede poner en tela de juicio después de haber contemplado el triunfo maravilloso de esta dulce Reina el pasado Mayo, en su visita de Virgen Peregrina a la gran urbe occidental de la India? (Ver cubierta).

Diez mil fueron los corazones que con amor delirante la recibieron en el aeródromo. Y quién será capaz de contar los que en doble apretado muro la recibieron triunfalmente a lo largo de los 26 kilómetros de calles y avenidas bombavenses, bajo arcos floridos, entre murmullos de fervientes preces, y seguida de un cortejo de 500 automóviles, mientras sobre carroza de seda y oro se deslizaba triunfadora por aquel mar pagano-cristiano, augurando cual Aurora de Salvación, el día quizás no lejano de un fulgurante amanecer dichoso, del Divino Sol de las almas, Cristo Jesús su Hijo y Redentor nuestro, en el cielo de esta gran Misión de Bombay?

Yo tuve la dicha de formar en aquel cortejo interminable, motorizado, y mis ojos humedecidos contemplaban aquellas masas ingentes de paganismo, honrando a la que era Madre suya de todos, sin ellos saberlo... Este pensamiento me asaetaba el corazón y me hacía repetir sin cesar en aquel recorrido triunfal: «¡Oh Madre! Vuelve tus ojos misericordiosos hacia esos pobres hijuelos tuyos sentados en las sombras del error y de muerte eterna. Acelera, Madre mía, la hora de la conversión de la India. ¿No ves cuánto te quiere este pueblo; con sólo vislumbrar un rayo de la hermosura de tu corazón materno? ¿Qué sería si te conociese plenamente, sin las nieblas de la infidelidad...?»

Salimos del aeródromo a las 5,30 p. m., y llegamos a la Catedral a las ocho. Luego desde aquí el cortejo triunfal sigue hacia el Estadio donde otra masa imponente cristiano-pagana de 60.000, recibe a la Reina con luces en las manos, con cánticos en los labios, con amor inmenso en los corazones. La carroza da una vuelta al Estadio, precedida del Clero, Autoridades paganas y Sr. Obispo. La Reina se pasea por entre aquel cielo estrellado de luces y entre olas de armonías, mientras las miradas se clavan ávidas en aquel rostro pequeñito que han admirado y amado ya tantas naciones, porque es todo bondad, todo celestial dul-

zura, paño de lágrimas de tantas amarguras que roen, bálsamo suave de tantas llagas que carcomen.

Según testimonio del Capellán que acompaña a la Virgen, en ninguna nación, excepto España, se ha ofrendado a la Señora tan estupenda apoteosis, como en la ciudad de Bombay.

Y, claro está que la Reinecita lusitana no se había de dejar ganar en generosidad. La curación instantánea de Sor Beatriz, paralítica desahuciada por espacio de 12 años, fué como estallido de bomba atómica que conmueve toda la ciudad, produciendo efectos no de muerte y destrucción, sino de vida y fervor sobrenaturales. La prensa pagana llena páginas con la descripción de esta maravillosa cura y de los acontecimientos milagrosos de Fátima. ¿Son estas luces de Aurora de Salvación? ¿Se acerca va el Sol Divino?

Dejad esa Babilonia de Bombay y seguidme a Karjat donde la Virgencita de Fátima hace ya unos 20 años asentó su trono. Tomemos el tren matutino de las 8,15 en el Victoria Terminus, estación monumental gótica, la mayor del mundo como término de un solo ferrocarril, y a unos diez minutos del Colegio de San Javier donde tengo el honor de enseñar y de haber enseñado por 10 años.

A las 9,59 a. m. llegamos a Kariat, estación amplia, situada al pie de la cordillera de los Ghats que al Este separa a nuestra Misión de Bombay de la de Puna. Allí, besando la estación se yergue un montículo que domina Karjat, sobre el cual hemos edificado una linda casita misional, desde donde el Misionero puede otear valles, montes y aldeas, soñando en futuras conquistas. Fué un gran acierto el edificarla allí, pues Karjat, estando a los pies de aquellas sierras, es un horno intolerable la mayoría del año; tanto, que los empleados del ferrocarril residentes en este pueblo, son cambiados cada año.

A la sombra de este montículo, y como quien dice casi dentro de la misma estación, alza sus muros de sillería la diminuta hermita de la Virgen de Fátima. Arriba, la Cruz corona el altozano cual faro redentor; abajo, la buena Madre ve pasar con ojos de misericordia las interminables cadenas de trenes repletos de hijos que no la aman porque no la conocen...

Es el atardecer. El astro rey ha transpuesto la



Cinco Padres visitan Chaume. El P. Tilló, de pié, con barba, a la izquierda. El autor, sentado, a la derecha.

crestería catedralicia de los Ghats, dejando aquellos apacibles valles envueltos en melancólicas tintas violeta precursoras de la penumbra vespertina. Un agradable venticillo refresca el ambiente de fuego que ha atormentado a los moradores de Karjat durante el día.

Atraído por ese agradable atardecer, el celoso guardián del Santuario fatimeño y experimentado Misionero de los kátkaris, P. Alfredo Tilló, sale al diminuto jardín que bordea la colina, y se sienta en el banco de cemento que se asoma sobre aquel balcón karjatense. Racimos de doradas senas cuelgan sobre su cabeza, mecidos por la brisa crepuscular. Allí a sus pies se van deslizando a intervalos los trenes eléctricos que por breves momentos se paran en la estación, como para tomar aliento, antes de comenzar la ascensión de los Gahts, y de taladrar los 27 túneles que perforan aquellas masas graníticas entre Karjats y Khandala. Al otro lado de la vía, en confusa algarabía se aglomeran los rojos tejados de los albergues de aquel floreciente pueblo pagano que la celestial Señora quiere conquistar. El humo de los hogares va subiendo perezosamente por los aires e invadiendo el valle. Una cinta de plata que en breve se hallará incrustada de estrellas, juega con suave meandro por entre aquellas humildes moradas y luego se pierde zigzagueando allá en la llanura ardiente, llevando refrigerio a los seres vivientes. Por fin, ciñendo el horizonte, se levantan majestuosas las cordilleras con sus picachos y sus castillos y sus selvas pobladas de alimañas salvajes y de seres humanos ignorantes, miserables, casi también salvajes, los kátkaris, por cuya conversión se desvive el P. Tilló.

Ahora, desde esta atalaya, avizora todo aquel bello panorama envuelto en las melancólicas luces crepusculares, y sus ojos se elevan al cielo con una ardiente plegaria en sus labios, por su diminuta grey kátkari desparramada por aquellas breñas selváticas y por aquellas hondanadas de fuego. El ritmo de su corazón se acelera al pensar en tantas ovejas sin pastor como polulan por aquellos vastos horizontes, especialmente por las de Karjat que él ansía llevar a las plantas de la celestial Señora.

La noche ya ha cerrado, y nuestro buen ilerdense (hijo de Arbeca) deja su atalaya para tomar una frugal cena y acostarse temprano, pues al día siguiente ha de hacer una larga excursión en compañía de este su hermano y admirador. Las noches en esta colina son a veces siniestras, pues abundan las sierpes más letales que se arrastran perezosamente por dentro y fuera de casa. De triste recuerdo es la que trajo la dolorosa tragedia de la muerte de la buena cocinera que a medianoche fué emponzoñada por uno de esos temibles reptiles. Hay más. En esas horas propicias para el maleficio, baja de la jungla la hambrienta pantera para rondar galantemente la casa del Misionero. Así perdió a su fiel can que entre

gruñidos lastimeros fué arrastrado colina abajo por las garras de ese felino formidable.

Al día siguiente visitamos Chaume que se esconde en un vallecito muy agreste al pie de la granítica mole que los aborígenes llaman «Nagfari» (Caperuza de Cobra), y los extranjeros «Nariz del Duque». En este villorrio hay unos pocos cristianos con una escuela al cuidado de Estanislao y María, educados en Kune. ¡Y qué caminata para llegar a estos andurriales! Se necesita todo un día cruzando selvas, trepando rocas, despeñándose por atajos de cabras, y recorriendo aquella hondanada caliente.

Otro día visitamos Chochi, situado en un barranco solitario dominado por el roquero castillo maratha de Rachmachi que corona una altísima cima. ¡Cuánta miseria entre estos pobres salvajes!

Barranco abajo salimos a la llanada de Karjat, ardiendo ya con el calor meridiano. Después de una visita al pueblecito de Vir, donde hay católicos kátkaris con una escuela, nos encaminamos a Karjat, a donde llegamos hechos unas sopas y con la boca reseca. Lo único apetecible era el agua.

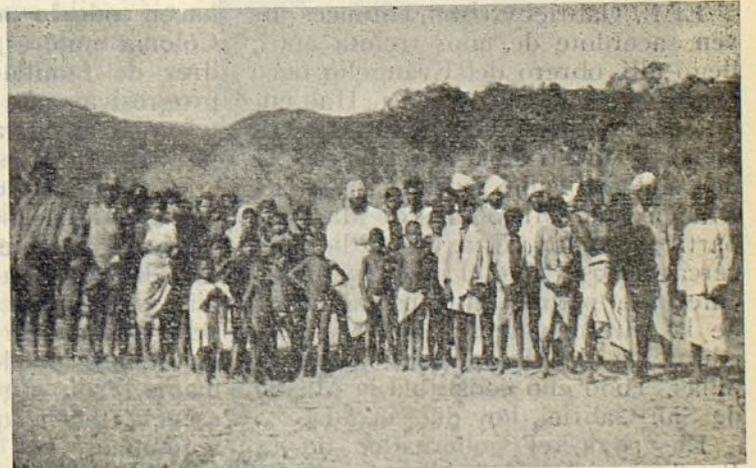
En todas estas aldehuelas animó a los maestros y catequistas, repartió medicinas y se enteró de cómo iban las cosas. Fué sólo una rápida visita de inspección.

El acontecimiento culminante de Karjat es la fiesta anual de la Virgen de Fátima, celebrada el domingo después del 13 de Octubre (fiesta oficial de la Virgen). Nada menos que hay un tren reservado desde Victoria Términus para los peregrinos bombayenses. Por algunos años un mahometano, cuya hija se llama Fátima, costeó el entoldado que se levanta delante de la ermita, pues ésta resulta demasiado pequeña para los 3.000 peregrinos que suelen acudir cada año a honrar a la Señora, y así el Santo Sacrificio se celebra afuera en el jardín. La Virgen debe de ser generosa, pues además de esta peregrinación para la fiesta, no faltan cada mes almas agradecidas de paganos y cristianos que vienen peregrinando a este Santuario.

El P. Tilló desea comprar lo restante de la colina que está parcialmente de venta (piden unas 25.000 pesetas), para edificar allí un nuevo Templo más capaz, hermoso y prominente. ¡Aquí de los devotos de la Virgen de Fátima y amantes de las misiones. ¡Ella, desde lo alto de ese trono de verdes laderas y auríferas senas, seguirá sonriendo a ese río vertiginoso de gente que atraviesa sin cesar la estación karjatense, y extenderá su manto protector por las selvas enmarañadas de los lejanos montes, y por los ardientes campos de los valles donde vagan errantes o viven en míseros tugurios los nomádicos kátkaris que han ya comenzado a vislumbrar luces de redención, gracias a esta dulce Madre y a sus fieles capellanes y apóstoles, los Misioneros de Karjat y Kune.

VICENTE JAVIER TENA, S. J.

St. Xavier's High School, Bombay, 1 (India).



El Padre Tilló en Chochi

Sobre la Línea del Ecuador

El Congo, segundo río del mundo por sus 4.800 kilómetros de recorrido, se precipita en sus orígenes en dirección Norte. Una continuidad de saltos y cataratas han disminuído ya el nivel de sus aguas en más de 1.000 metros cuando llega al Ecuador, entonces, cambiando de dirección, desaparece hacia el Oeste, a través del inmenso bosque. En este recodo del río se eleva la ciudad de Stanleyville. Situada al pie de la última catarata de los Stanley Falls lugar donde el río vuelve a ser navegable, la ciudad se agranda considerablemente.

vastos locales próximos a la catedral y que, al mismo tiempo, dominaban el río y, en ellos, las Franciscanas Misioneras de María fueron encargadas de organizar una escuela femenina. Y se puede decir que, desde esta época, el número de alumnas no ha disminuído, cada año ha aportado un regular ac. centamiento. Comenzando con 150 niñas han llegado, en 1946, a 500.

Conscientes de su responsabilidad ante la población femenina indígena que les ha sido confiada en el Congo, las Franciscanas Misioneras de María, como las demás religiosas,

Cuando Navidad se aproxima se prepara un bonito nacimiento, como para recordar la venida de Aquel que se espera. Pero el niño prefiere siempre lo que él mismo hace a lo que le dan. Por consiguiente, cada uno fabrica un nacimiento pequeño, poniendo en él todo su ingenio. Pero, es preciso también preparar el corazón y agradar al Niño Jesús. En el momento señalado se encienden, con gran devoción, todas las velas. Un pequeño, que quería hacer algo extraordinario, se acuerda de pronto de los sacrificios de Abel y de Abraham, narrados en la Historia Sa-



Una mamá, antigua alumna y sus hijos.

El P. Gabriel Grison, entonces joven sacerdote de unos treinta años, llegó allí, obrero del Evangelio, hace exactamente cincuenta años. Habiendo conseguido atraer algunos catecúmenos y erigir una humilde capilla de madera, llamó junto a él a las Franciscanas Misioneras de María. A partir de 1900, éstas se dedicaron, cerca de los Falls, al cuidado de los enfermos, pobres leprosos, atacados de la enfermedad del sueño y a la educación de las mujeres y de las niñas. Todo ello constituía la Misión de San Gabriel, hoy día cerrada.

En 1924, el gobernador de la Provincia oriental las llamó a Stanleyville. Los Hermanos Maristas dejaban, para establecerse más lejos,

hacen todo lo posible para dar a la Colonia mujeres serias y buenas, madres de familia capaces de elevar progresivamente el nivel moral e intelectual de la raza. Al mismo tiempo dan a la Iglesia madres cristianas y al cielo elegidas.

Su solicitud se preocupa del niño desde su nacimiento. En Stanleyville, «en la consulta de los bebés», el niño hace ya conocimiento con el velo blanco de las hermanas. Y, en cuanto pueden separarse de la mamá, ésta, orgullosa, lo lleva a la escuela de la que ella es antigua alumna.

¡Encantadora clase de benjamines, animada por cincuenta figuritas negras de ojos brillantes!

grada, y, contemplando a sus ovejitas de... papel, pintorreadas por él mismo, con vivos colores (este año, la moda era ovejitas y bueyes de papel recortados), piensa en alta voz: «¿Y si pusiera en la vela mis ovejitas para ofrecerlas al Niño Jesús?» ¡Idea maravillosa, sacrificio bíblico!

Pero los niños crecen rápidamente y es preciso enviarlos a la escuela de los Hermanos, mientras que las niñas quedan aquí, continuando sus estudios muy formales también: *los cinco años completos de la escuela primaria*. ¡Al mismo tiempo que crecen en ciencia, deben crecer en virtud! Como en todo colegio, las niñas mejores se distinguen en se-



Tres niñas de Primera Comunión

guida. Como preámbulo, la Congregación del Niño Jesús les estimula, después se convierten en Cruceros y Cruzadas. Más tarde, la negrita continúa su ideal a la Santísima Virgen y se hace Hija de María. A cada recepción o entrada hay gran fiesta en la escuela de San Eduardo; y la cinta colocada al cuello de la congreganta simboliza una promesa.

La educación, sin embargo, no acaba con los años escolares. Después del Certificado de Estudios, comienza lo más interesante: la niña pasa a la *escuela económica y agrícola*.

Para formar y educar una raza, es preciso inculcar en la joven lo que tal vez le falta: previsión, economía, orden. La limpieza también entra en el programa, pero en esto, sobra la explicación: sacar brillo, lavar es muy del gusto de la negrita.

La práctica se une a la teoría en un trabajo serio. Cada alumna se dedica, sucesivamente, a la agricultura, jardinería, cocina, lavado y planchado. Cursos de puericultura y hasta de Cruz Roja ocupan parte de la mañana. Por la tarde comienzan las ocupaciones más reposadas: costura, repaso de la ropa, labores de punto. Pero antes de marchar han de dejar metida en agua la ropa que lavarán al día siguiente, machacar la mandioca con el fin de obtener el almidón, sin despreciar tampoco la tapioca, y coger nueces de palma, cuyo aceite sirve de condimento. En 1946 había 19 alumnas en el primer curso de economía, 7 solamente pasaron al segundo, las otras 12 ¿se habían desanimado? Probablemente, casado.

La costumbre de casar a las hijas muy jóvenes subsiste aún. El matrimonio no tarda en celebrarse a no ser por cuestiones de dote u otros inconvenientes y, en este caso, la joven permanece en la escuela hasta el momento oportuno, donde aprende a bordar un mantel, adornar con una boni-

ta vainica el dobladillo de la funda de almohada y, en fin, otros muchos trabajos de fantasía y, si ella lo desea, puede pasar al taller de trabajos de arte y recibir un salario. Así, viviendo hasta el día de su matrimonio en un ambiente cristiano, la joven permanece pura y fiel.

Escuelas económicas y talleres verdaderamente son medios de preservación para las jóvenes en las grandes ciudades, en los que al mismo tiempo se dan cursos de moral y catecismo, adoptados a su mentalidad. Los jóvenes más desenvueltos, buenos artesanos o «clérigos», según la palabra empleada en el Congo para designar los más instruidos, lo saben bien y buscan las jovencitas así formadas. ¡Cuántos progresos se han constatado en Stanleyville en este aspecto: Antes de 1924, año de la fundación de la escuela, el matrimonio cristiano era, se puede decir, casi desconocido. Y aún después, las niñas abandonaban a menudo la escuela para casarse a lo indígena; los cursos de economía y el taller formaron una gran barrera. Desde entonces de 10 jóvenes, 8 se casan para formar verdaderos hogares cristianos.

Un rasgo tomado al vivo: todos los años, antes de las vacaciones, una exposición informa a los padres sobre los progresos de sus hijas. No son solos los padres quienes la visitan, los europeos de Stanleyville no faltan tampoco. En primer lugar la exposición propiamente escolar muestra los diferentes grados de la ciencia de las pequeñas alumnas durante los cinco años primarios. Los trabajos propios del hogar decoran cuatro clases hermosas: aquí todos admiran los vestidos confeccionados o arreglados, obras maestras de arte culinario y hasta los objetos más diversos, brillantes y flamantes, ejemplares de limpieza. Lo culminante de la exposición, el último año, fué la habitación modelo con una muñeca negra en su cuna. Un poco más

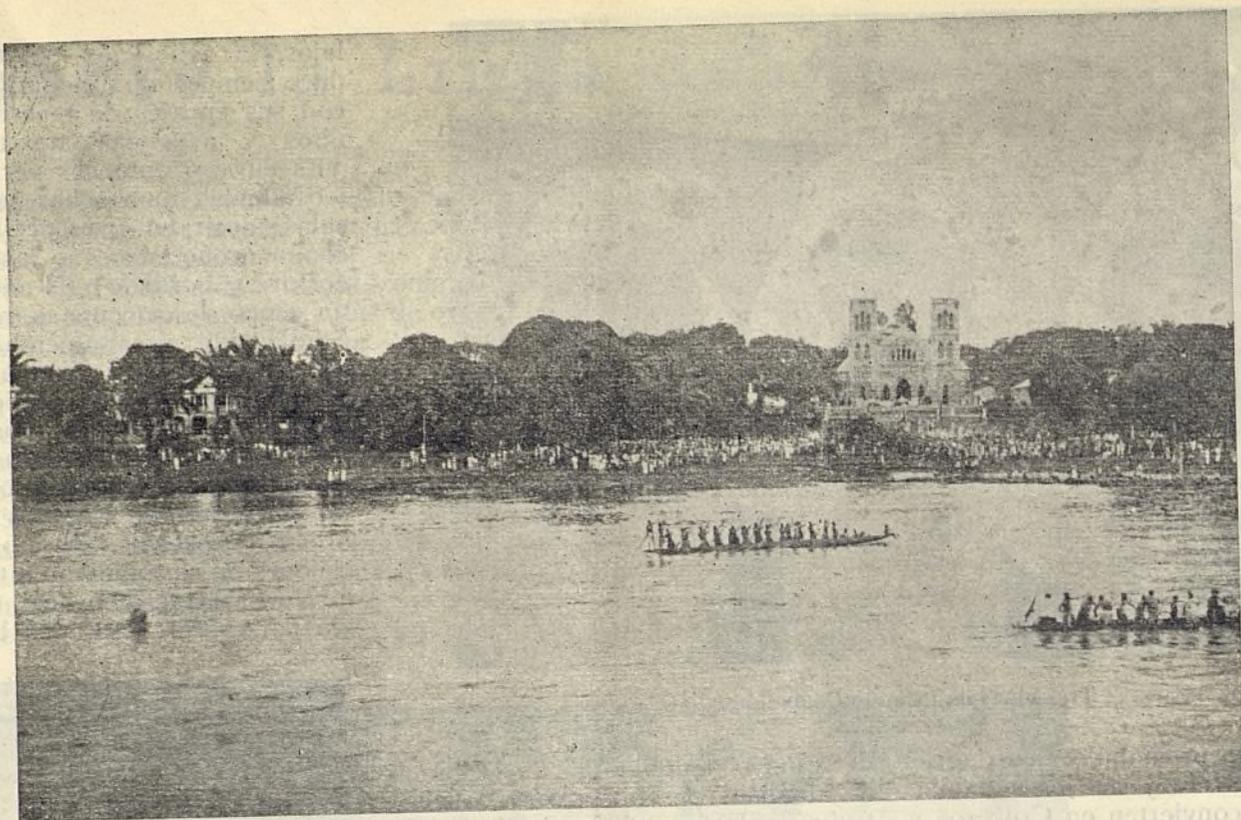
lejos, la exposición del taller produce siempre admiración y alabanzas con sus encajes de tenerife tan bonitos y artísticamente trabajados. ¡Es curioso entonces ver a los novios de las muchachas recorrer las salas, decir su parecer y apreciar, como «conocedores», las obras de costura y bordado! El año anterior, un grupo de catequistas, reunidos en Stanleyville, precisamente en la fecha de la exposición, la visitaron acompañados de un Misionero. Jamás habían visto en sus bosques cosas tan bellas y, entusiasmados, anotaban en sus carnets los nombres de las obreras inscritos bajo los objetos expuestos. Pronto hubo peticiones de casamiento en toda regla.

No basta casarse bien, es necesario perseverar y ser una buena ma-



Machacando y pasando la mandioca.





La Catedral de Stanleyville.

dre de familia. El círculo de las antiguas alumnas mantiene a la joven en estas resoluciones. Los pretextos no faltan para visitar con frecuencia la escuela. Hay además una rama del saber que jamás se olvida: «la antigua alumna» ha aprendido a abnegarse para dar y practicar la caridad. Puesto que saben coser y bordar, las religiosas les confían algunos trabajos para las iglesias pobres de la Misión, y las jóvenes tienen la alegría de ofrecer su trabajo a Monseñor. Este año, él mismo vino a recibirlos a San Eduardo y, para la circunstancia, fueron invitados los esposos de las «antiguas alumnas». ¡Verdaderamente, fué una alegre fiesta de familia, en torno del Pastor!

La Liga de Mujeres Cristianas es una Asociación independiente de la primera, ésta exige a sus asociadas una completa fidelidad a todos los deberes de esposa y madre. Las mismas asociadas presentan las nuevas aliadas, con facultad para admitirlas. El resultado es excelente, pues a las mujeres negras que les gustan todo lo que sea agrupación, tienen como un gran honor el recibirlas y, para conseguirlo, hacen verdaderos esfuerzos.

Ligas, Congregaciones, Asociaciones, al mismo tiempo que proporcionan los socorros de orden moral para ayudar a las jóvenes amas de casa a ser fieles en su nueva vida, les ayuda también materialmente. La joven madre encuentra consejo y apoyo, y la obra de la «Consulta de bebés» rinde a todos gran servicio. La clientela, desde luego, no falta y, así, en 1946 fueron inscritos 500 niños.

Sin embargo, no todas se casan. Varias se convierten en buenas profesoras y dan clase en la escuela de San Eduardo o en otras. Algunas, doce hasta ahora, han ingresado en

el noviciado de las Oblatas de Nueva Amberes. Consagradas a Dios, unas estudian en la Escuela Normal y otras enseñan ya a sus hermanitas negras en el bosque.

Se creería tal vez, al leer las cartas de Stanleyville, que todas las niñas o jóvenes mencionadas son cristianas, pero la rigurosa estadística demuestra que solamente la mitad están bautizadas. Sin embargo, las cifras siguientes revelan el trabajo y los progresos de las alumnas: En el año 1946, 113 catecúmenas fueron bautizadas; 157 niñas recibieron la Primera Comunión; 54 la Confirmación y 11 se casaron. Los asistentes a la escuela van *in crescendo*, lo que hace esperar que la educación cristiana terminará por reemplazar el catecumenado.

La casa de San Eduardo de Stanleyville es, pues, un centro de juventud y apostolado. Cerca de San Eduardo, en la orilla opuesta del río, existe también otro centro misionero anterior a éste, cuya fundación data de 1906. Esta «misión», en toda la acepción de la palabra, se estableció al principio para los obreros del ferrocarril en construcción, obteniendo hoy en día bellos frutos en sus hospitales, dispensarios y obras de juventud.

Una nueva fundación ha llamado a las Franciscanas Misioneras de María, esta vez, a la orilla derecha, a los hospitales del Gobierno, formados por dos pabellones distintos; uno para los europeos y otro para los indígenas, uno y otro rodeados de todas las obras sanitarias organizadas por el estado y en las que las Franciscanas Misioneras de María son enfermeras: hospital, dispensario, consultas pre-natal, maternidad, consultas de niños, además un lazareto y una leprosería.

Y aquí, en esta ciudad de caridad

que las religiosas consagraron a «María Mediadora», el venerado Monseñor Grison vino a terminar su vida, toda embalsamada de devoción a la Santísima Virgen.

El apóstol de los Falls había, en otro tiempo, ofrecido el Santo Sacrificio, por primera vez, en esta región del río, en la soledad del bosque, la noche de Navidad de 1908. Su última de medianoche, la celebró en la capilla de María Mediadora de las Franciscanas Misioneras de María en la Navidad de 1941. Aquel mismo día cumplía 82 años, llenos de trabajos y méritos. Consagrado Obispo en Roma, en la capilla de estas mismas Franciscanas Misioneras de María en 1908, Monseñor Grison depuso el fardo del episcopado el 1933 para darse por entero a los trabajos científicos. Terminaba una tesis sobre María Corredentora, destinada a sus queridos seminaristas, cuando grandes sufrimientos le clavaron en la cruz hasta sus últimos días.

«Sufro indeciblemente, confesó a la franciscana que le cuidaba, pero lo ofrezco por mi patria, por la Misión y en espíritu de reparación, puesto que soy Sacerdote del Sagrado Corazón».

Expiró el 13 de febrero de 1942 en los brazos de los Misioneros del Sagrado Corazón de San Quintín y rodeado, hasta el fin, de estas religiosas que él amaba, especialmente por estar consagradas a la Santísima Virgen.

Un fundador de cristiandades había ido a recibir la recompensa prometida por el Corazón de Jesús a sus Apóstoles, pero la Iglesia que El estableció, vive y se desarrolla, y el entusiasmo de las mieses blancas sostiene a los obreros de hoy.

De la Revista

ANALES de las Franciscanas Misioneras de María



El hospital europeo de Stanleyville

PANORAMA DE IDEALES MISIONEROS

(Doce propósitos de vida misionera para cada uno de los doce meses del año 1950) por el P. J. I., O. F. M.

JULIO

En este mes de junio, consagrado por la piedad católica a honrar al Sagrado Corazón de Jesús, he de esforzarme por lograr sorprender en toda su belleza y plenitud el latido misionero y universalista del Corazón de Cristo. El amor misionero del Corazón de Jesús que, por mi salvación, se hizo Niño, en Belén; Luz de Verdad, en el Evangelio; Pan de Eucaristía, en el Cenáculo; Precio de Redención, en el Calvario; y, en el cielo, gusta de permanecer siendo, Premio y Corona de mis servicios, de mis afanes y de mis actuaciones apostólicas, realizadas aquí en la tierra, en favor de la causa misionera de su Iglesia.

Meditaré con fervor en este mes de junio acerca de las diez promesas del Sagrado Corazón en beneficio de sus apóstoles. Hélas aquí: *Primera*: «Los nombres de los apóstoles del Sagrado Corazón estarán escritos en este Corazón divino y permanecerán eternamente en su recuerdo». *Segunda*: «Todos los divinos tesoros están abiertos para los apóstoles del Sagrado

Corazón». *Tercera*: «Los apóstoles de esta devoción gozarán de la amistad del Sagrado Corazón, de la Santísima Virgen y de la protección de los Santos». *Cuarta*: «Los apóstoles del Sagrado Corazón harán rápidos progresos en la perfección. El los santificará y perfeccionará». *Quinta*: «Los apóstoles del Sagrado Corazón recibirán la gracia del puro amor divino». *Sexta*: «Los apóstoles del Sagrado Corazón atraerán especiales bendiciones sobre su patria y familia». *Séptima*: «Los propagandistas de la devoción al Divino Corazón alcanzarán copiosas bendiciones del cielo sobre sus obras y harán maravillosas conversiones». *Octava*: «Los apóstoles del Sagrado Corazón lograrán comprender el valor de la cruz. En las penas de su apostolado recibirán fuerza y consuelo». *Novena*: «Estos apóstoles de Jesús obtendrán la gracia de la perseverancia final y la gracia de una santa muerte en el amor del Divino Corazón». *Décima*: «El Sagrado Corazón será El mismo la recompensa de sus apóstoles en el cielo».

Breve descripción de Puigreig, de donde reproducimos en la contraportada, varias fotografías de sus hermosas Iglesias

Puigreig se encuentra situado al sur de la comarca del Bergadá. Su término municipal es de una extensión superficial considerable. El pueblo tiene una altitud de 433 m., en la cima del castillo, y de 418 metros en la plaza de la Cruz, y se encuentra situado en una pequeña meseta. Consta de dos partes bien diferenciadas: la antigua y la moderna. La primera se encuentra situada en la colina del castillo, y la segunda, a ambos lados de la carretera de Manresa a Berga. Se inicia un ensanche por la carretera de Caserras, de aspecto ciudadano, comunicándole tal carácter unos magníficos y bien cuidados jardines, las

escuelas nacionales «Alfredo Mata» y alguna edificación de buen gusto y estilo. La población actual es de unos 5.900 habitantes, repartidos entre el casco, las seis colonias industriales que siguen el curso del río y las casas de campo esparcidas en su término municipal, con los pequeños núcleos de Merola y Fonollet. Puigreig es eminentemente industrial, y ocupa, a este respecto, uno de los primeros lugares de España, pues sus fábricas cuentan con unos 100.000 husos y 2.500 telares, con un contingente de unos 3.000 obreros.



TEMA VI

Necesidad de la Unión

En el desarrollo de estos artículos orientalistas, nos corresponde hoy formular ante los lectores esta pregunta: *¿Es necesaria la unión?* Y a muchos de ellos les estreñará, sin duda, el solo enunciado de la cuestión.

Así es, en efecto. El cúmulo de males y de daños ocasionados por la desunión, el precipicio a que conduce precipitadamente la división... todo esto hace suspirar por esa unidad, por esa hermandad en Cristo.

Se ha dicho en privado y en público, que la unión llegará cuando sobrevenga un cataclismo mundial acompañado de una cruda crisis económica y social.

Convencidos de ello, se pregunta: ¿no ha llegado ya esa catástrofe? ¿Qué otro nombre merece la historia de estos últimos lustros?

Europa y el mundo entero ha planteado, tal vez sin saberlo, este grave problema: *¡Urge la reforma! ¡Es necesaria la unión!*

El único remedio para salvar al mundo es unirse todos en Cristo por cuya sangre fuimos todos redimidos, darnos todos un abrazo fraternal estrechados en el pecho de Cristo Redentor.

Sin dar solución favorable a este problema, jamás cambiará de rumbo el mundo actual. «Mientras no dejemos de estar divididos, escribe el Dr. Ivan Lee Holt, metodista de San Luis, nunca estaremos plenamente satisfechos, jamás seremos capaces de afrontar las desgracias de la sociedad contemporánea. Debemos unirnos hoy más que nunca, ya que los males de este mundo son demasiado graves para ser detenidos por una Iglesia dividida».

Y el periódico *The Lamp* trae esta declaración del Rv. Dr. Tuttle: «El mundo es demasiado fuerte y ague-

rrido para ser afrontado por una Iglesia dividida, especialmente en una época en que el Comunismo atraviesa mares y montañas para conquistar el alma del mundo».

Esta misma necesidad se deduce si consideramos los intereses de Dios y de la Iglesia. «El retorno de los Hermanos Separados, afirmamos con un orientalista moderno, es tan necesario como el triunfo del reino de Dios en el mundo», ya que la civilización cristiana y la propagación de la fe no llegarán sin este retorno.

OBLIGACION.—El procurar esta unidad, «el curar esta llaga atroz del Cuerpo visible de Cristo es cuestión de conciencia, de la que ningún creyente puede substraerse sin dejar incumplido un imprescindible deber».

Más, por cuanto que el problema unionista es problema de amor y de finura espiritual, no nos atrevemos a gravar esta obligación sino sobre la conciencia de las almas verdaderamente cristianas que crean en Cristo y en su Sacerdocio. Los que no profesan esta fe... son incrédulos, no entienden el problema de la hermandad cristiana.

ACTUALIDAD DEL PROBLEMA.—Ignoramos la cita, pero no dudamos en dar crédito a Calvet, quien atribuye a León XIII esta frase: «La unión de los cristianos... he ahí la tarea del siglo XX».

Efectivamente: nunca como hoy ha tenido una más viva y palpante actualidad la cuestión unionista: nunca como en los tiempos presentes se han sentido atraídos los Orientales hacia el centro de la unidad.

Oigamos cómo se expresaba en Veréhlad el Sr. Nicolás Klimenko, ruso expatriado en París: «En Rusia, los sufrimientos... han hecho

sentir una gran nostalgia por una Iglesia unida y fuerte que pueda proclamar el derecho y la moral».

Innumerales son los testimonios que pudiéramos aducir para demostrar esa nostalgia de los disidentes por la unión. Es un punto especial que trataremos otro día detenidamente.

FALLO DE LOS INTENTOS UNIONISTAS DE LOS ORTODOXOS.—¡Lástima que tales intentos no vayan dirigidos por el único camino que lleva a la verdadera unidad! Los ortodoxos han pretendido unirse a Roma por medios opuestos a la unidad: quieren conservar las propias diferencias dentro de la unidad, negándose a renunciar a esas mismas peculiaridades. «Se ha buscado la unidad en una *superiglesia*, en vez de unir los cristianos en la única Iglesia verdadera» (1). Vagarán por un falso camino mientras las iglesias, como iglesias, quieran mantenerse en lo que las dió el ser vital particular, todo lo cual implica división y multiplicidad, mientras que la unión verdadera exige negación de esa multiplicidad.

Confesamos la dificultad en que nuestros hermanos se encuentran. Por eso hacemos un llamamiento especial a los lectores, por cuanto que además de ser difícil su situación, urge el dar una solución favorable a esa incógnita, solución que ha de ser el retorno a la unidad. Urge buscar con empeño y con tesón esa solución. Hay que afrontar directamente el problema de la unidad. ¿Cómo? Del modo que lo deseó Cristo en su plegaria por la unión...

Es menester que los hombres no vean tantas iglesias, sino sólo la

(1) R. P. L. Gutiérrez - Vega 'El Misionero' VI - 49 - pag. 166.

Iglesia fundada por Jesús. «Las diferencias y las divisiones no entraron en los planes y designios de Jesús sobre su Iglesia».

El Arzobispo de Canterbury se expresaba así en la Conferencia de Edimburgo (1937): «Los días del individualismo religioso y del egoísmo eclesiástico han pasado ya... Se impone a todos los espíritus la Ca-vo.icidad de la Iglesia».

Ojalá nos convenciéramos todos de esta apremiante urgencia! Mientras llega esta hora ansiada del feliz re orno, no podemos permanecer indiferentes y cruzarnos de brazos como hasta el presente... El pasado debe aleccionarnos... Ahí están los resultados... Somos *hermanos* y apenas nos conocemos: parecemos extranjeros los unos para los otros... Hasta nos hemos acostumbrado a este alejamiento...

Mar Severios, Ob. ortodoxo, convertido más tarde al catolicismo, escribe: «Estoy convencido de que ha llegado la hora en que es absolutamente obligatorio para cuantos

creen en Nuestro Señor, destruir sus diferencias, humillarse y unirse en un supremo esfuerzo para mostrar a los dudosos e incrédulos la verdad de la religión, la gloria de Dios en Cristo».

El actual estado de la Iglesia es anormal: hay que reconstruir de nuevo la unidad. Pero para ello se precisa otra postura frente a Nuestros Hermanos Separados, distinta de la observada hasta el presente. Resignarnos ante un Cristianismo ramificado no es propio de cristianos, ¡cuánto menos de corazones abrasados en el amor a las almas, como me complazco en juzgar a todos mis lectores!

Todo cristiano debe contribuir con su conducta al retorno de esa unidad de que habla Pío XII cuando escribe: «Instruídos por el fallo de las fuerzas humanas... muchos dirigen sus miradas con repetida insistencia a esta Cátedra de Pedro por quien únicamente ha de volver aquella unidad de doctrina religiosa y aquel código moral que en otros

tiempos dió consistencia a las relaciones pacíficas de los pueblos. Unidad a la que miran con ojos llenos de nostalgia tantos hombres responsables del destino de las naciones, los cuales experimentan cuán vanos son los medios en que pusieron sus esperanzas: unidad que es la expectación de muchos nobles corazones de Nos alejados, los cuales en su hambre y sed de justicia y de paz vuelven su mirada a la Sede de Pedro y esperan de Nos orientación y consejo» (*Summi Pontificatus*).

ORACION. — Pero, lector, estamos ante un problema sobrenatural: «el consentimiento de todos los pueblos en una unidad ecuménica, es ante todo, dice Pío XI, *obra de Dios*» (*Ecclesiam Dei*).

Roguemos en este mes al Corazón de Jesús por el cumplimiento de sus deseos: *ut unum sint*.

La conversión, la unidad ha de realizarse... *ante el altar*.

Sto. Domingo de la Calzada, 7 de mayo de 1950, Canonización del Bto. P. Claret.

A. VIVES, c. m. f.

Campaña pro pacificación de los indios motilonos

Boletín Informativo: 61

Aunque repetidas veces, a través de los dos años, que llevamos de Campaña Motilona, hemos publicado los donativos recibidos para la misma, la fecha aniversaria se presta para que revisemos el libro de cuentas y hagamos algunas reflexiones serias y patrióticas.

La primera parte de la Campaña Motilona, es decir, la Pacificación o Ablandamiento de los Motilonos, la hicimos consistir en la eficacia de las dádivas para ablandar y quebrantar no sólo corazones, sino hasta los peñascos. Por eso nos propusimos como lema el aforismo, que dice: «Dádivas quebrantan peñas». Quisimos con ello alertar y prevenir al público venezolano, y particularmente al zuliano que «cuanto más diéramos, más pronto se pacificarían los Motilonos y viceversa.»

Ahora cada cual puede comprobar con el Libro de Cuentas a la vista (que está a disposición del público) que la proverbial generosidad de los individuos y de las Asociaciones Zulianas ha tenido en la Campaña Motilona una falla; o que en la Campaña Motilona, a pesar de ser problema tan candente y tan propio, ha brillado por su ausencia.

El total de dinero recibido durante los dos años transcurridos, es de 30.867,50 bolívares. A lo cual hay que añadir una cantidad aproximada de 4.000,00 bolívares, recibidos en sal, herramientas y telas, etc.

Calculando ahora (como podemos hacerlo con una aproximación bastante probable) que el número de

Indios Motilonos en Venezuela sea de 1.500, tendríamos que cada indio habría recibido 110 bolívares en cada uno de los dos años.

Dígasenos ahora si un problema tan serio y difícil, a la par que tan importante, necesario e ineludible, podrá resolverse con medios tan exigüos.

Compárese esta suma de 34.000,00 bolívares, reunidos con tanta paciencia y tesón, con las sumas, que se decretan para una fiesta grotesca de carnaval, para una excursión científica de pocas semanas sin interés práctico ninguno, para un monumento ornamental, etc., etc., y dígasenos nuevamente si no existe una inversión de valores, que apenas y aflige el alma.

Así y todo, en nombre de los Indios Motilonos, damos las más cordiales gracias y pedimos las bendiciones del cielo para los bienhechores y para las personas, que con paciencia y mansedumbre ante las injurias y denuestos nos ayudaron a recoger la modesta suma, que, convertida en «dádivas» o «bombas de paz», tuvo el poder de ablandar el corazón de los Motilonos.

Los Motilonos saben que hay personas, que los aman y quieren de verdad; no importa que no sepan quiénes son ellos.

Al comienzo del tercer año repetimos el lema de la Campaña, que es a la vez una llamada a la generosidad de los zulianos, desde el ciudadano Gobernador del Estado hasta el último trabajador del campo:

«DÁDIVAS QUEBRANTAN PEÑAS». Necesitamos más ayuda. Los Motilonos son hermanos nuestros: son la mancha negra en el territorio del Zulia; son la espina clavada en el corazón de nuestra patria chica.

Los Misioneros aprovechamos la oportunidad de la fecha aniversaria para reiterar nuestro propósito de continuar hasta el fin en el frente de la Campaña. Nosotros creemos firmemente que el espíritu, lleno de inteligencia y amor, vence al ignorante y salvaje.

Con nuestro Seráfico Padre San Francisco, los Misioneros repetimos: «Señor, hazme instrumento de tu paz. Donde haya odio, siembre yo amor; donde haya injuria, perdón; donde haya duda, fe; donde haya desaliento, esperanza; donde haya sombras luz; donde haya tristeza, alegría.»

Los que creen en la supremacía del espíritu sobre la materia y del bien sobre el mal, tienen aquí una empresa donde poner a gran rédito sus haberes espirituales o materiales. «En este mundo hay exceso de desconfianza y demasiada gente, que no ha sabido nunca sonreír a sus semejantes.»

Quitando el obstáculo de la animaversión, si lo hubiere, por medio de regalos, «uno puede viajar por cualquier región de la tierra si sonríe y obra como un hombre de bien».

FR. CESAREO DE ARMELLADA,

Mis. Cap.

Biografía de D. Miguel Casals Gambús

(Director que fué, de Misiones Católicas), por el Rdo. P. EDUARDO VITORIA, S. I. (Continuación)

Desde entonces la Editorial Casals reanudó su tarea, con todo el empuje que permitían las cortas provisiones de papel, que se les podía suministrar en las apretadas circunstancias por las que atravesaba España, que deseamos todos que se normalizasen pronto, para alegría y bienestar de todos, como vemos que g. a D. va sucediendo.

XIV

Miguel Casals, escritor.

Ya dijimos que Miguel era amante de la literatura y que sentía de tanto en tanto sus inspiraciones poéticas, que trasladaba al papel, especialmente sobre temas familiares. Pero su trabajo literario principal fué redactado en prosa y en castellano, siendo autor de muchos artículos, que publicó en la *Revista Popular* con el seudónimo *Cantaclaro* y en la *Revista Misiones Católicas*, que él dirigió con un celo propio del más fervoroso misionero: en ambas plantó sendos jalones, que marcan su vida de publicista católico. En la *Revista Popular* colaboró siempre bajo la dirección y las enseñanzas del Dr. Salvá y Salvany, de cuyo magisterio y apostólico espíritu tanto provecho sacó nuestro Miguel. Al morir este ilustre polemista, la *Revista Popular* quedó enteramente en manos de D. Miguel Casals Xiqué, a quien siempre perteneció como librero: y desde entonces nuestro Miguel dejó de escribir en ella. En cambio las *Misiones Católicas*, con su *Almanaque*, fueron propiedad de D. Ramón, padre de nuestro Miguel y en ambas publicaciones escribió siempre sendos artículos, como pudieron ver los suscriptores de dicha Revista: en ellos verían que tales escritos eran todos propugnadores de la Causa Católica, en sus más amplios horizontes. Y como muchos de ellos fueron escritos hace ya muchos años y otros serán desconocidos a muchos de nuestros lectores, vale la pena de reproducir algunos de ellos o al menos algunos de sus párrafos, porque bien merecen que se archiven documentos tan hermosos, tanto más cuanto que proceden de espontánea manifestación de un caballero seglar, ocupado, por otro lado, en muchos negocios que le absorbían casi toda su actividad. Ellos servirán para formarse cargo del espíritu sólidamente católico, decidido y fervoroso de nuestro Héroe, en el cual se cumplía a la letra aquello de que la boca habla de lo que el corazón está plétórico.

Las *Misiones Católicas* fueron, pues, el campo donde se explayó la actividad apostólica de nuestro Miguel. Como propietario que era de dicha Revista, él la preparaba, la ordenaba,

la imprimía y la divulgaba cuanto podía entre las familias cristianas. Al ir a exponer este tema tan sabroso, pues tengo la dicha de pertenecer a una Orden Religiosa esencialmente misionera, la Compañía de JESUS, me encuentro con que el hijo de nuestro Héroe me ha tomado la delantera: y en sus *Memorias* ha escrito unas encantadoras cuartillas, que no puedo dejar de transcribir, para embellecer esta Biografía, ya que nos comunica detalles, que sólo el hijo puede conocer y sentir como se merecen, relativos a su Padre, en este asunto. Dice, pues, Miguel hijo en sus *Memorias*: «Las Misiones Católicas».

«... En el sótano de la casa en que vivíamos se encuentra una espaciosa habitación, que había servido siempre de solaz esparcimiento nuestro. Allí se preparaban todos los juegos y en ella se desarrollaban nuestros planes infantiles.

«Esta habitación sirvió también, cuando la disolución de la Compañía de Jesús, de clase interina, y los compañeros de Colegio se reunieron en ella bajo las órdenes de los mismos Profesores para seguir sus estudios. Por fin, y habiendo comenzado ya con anterioridad a servir para este destino, pasó a ser definitiva y exclusivamente la Redacción de «Misiones Católicas».

«Mi padre trasladó a ella todos los libros, carpetas y originales que le servían para su trabajo y se organizó de manera perfecta una amplia oficina, tranquila de ruidos extraños y muy apta para concentrarse en su trabajo largas horas.

«Estas horas, precisamente, no eran de días laborables, sino que para tal trabajo intelectual dedicó los festivos, y así pasaba domingos y otras fiestas, reuniendo artículos, noticias, laminas y fotografías que le remitían los colaboradores.

«El artículo de fondo que en casi ningún Almanaque faltaba, como los artículos suyos insertos en el número de cada mes, otras obras de aquella pluma que las rubricó en la *Revista Popular* con el seudónimo de *Cantaclaro*, fueron manifestaciones del encendido amor y devoción que puso siempre en dirigir la Revista.

«Fué un deber que se impuso, nacido de su afán vehemente hacia las obras de la Propagación de la Fe; y como a fuer de cristiano, no de mero nombre sino de hechos, porque «hombres de obras hemos de ser, si hemos de ser hombres cristianos» (Sardá y Salvany, su maestro) necesitaba para su acción un campo adaptado a sus obligaciones que le prohibían reservarse cualquier hora del día laborable, lo halló en el extensísimo y eficaz de la publicación, en que sacrificando parte del domingo, podía dedicarse con feliz éxito.

«Cuántas veces nosotros, viendo que se eternizaba su permanencia en el sótano, le decíamos: ¿Es que hoy no salimos de paseo? Y él, acabando un artículo o disponiendo los últimos toques del número, nos respondía: ¡Voy volando! ¡Voy volando!, pero, ¡ca! tanto le sujetaban *Las Misiones Católicas*, que no valían lamentos para arrancarle de su trabajo.

«Hace pocos años me desesperaba con *Misiones Católicas* que contrariaban mis paseos; hoy, sólo la admiración y la alabanza brotan de mi alma al considerar esta Revista como fruto únicamente de la abnegación y desinterés de mi padre.

«Un número de *Misiones Católicas* constaba de veinte páginas de papel couché tamaño 22×32 centímetros y su contenido eran: artículos misionales, noticiario, páginas literarias, curiosidades, bibliografías, poesías, y gran cantidad de grabados. El precio de suscripción era de ptas. 6 anuales en España y de 10 en el extranjero. La edición era mensual y cada año se regala a los suscriptores un Almanaque artístico de 16×21 centímetros que se vendía al precio en general a pesetas 1. Al morir mi padre cumplía la Revista el año 44 de su publicación, siendo la decana de la prensa misionarial española y americana y el Organismo oficial durante muchos años de la Obra de la Propagación de la Fe».

Hasta aquí el testigo ocular.

Los lectores de tan benemérita Revista habrán sido ya testigos del carácter apostólico, entusiasta y valiente del que fué su Director durante 23 años: y aún es fácil que conserven la colección de la Revista, toda o en parte y podrán releer y gustar lo mucho bueno que el Sr. Casals estampaba en sus columnas. Por lo mismo bastará insertar aquí algo de lo que se salvó de la rapiña y destrucción revolucionaria, especialmente para solaz y edificación de los nuevos suscriptores y de los lectores en general.

Cristo ante todo.

«Contento y agradecido, aquí me tienes otra vez, mi buen Amigo. Que títulos me dan para llamarte tal, las finezas que me colmaste el año último, cuando, tal día como hoy, me colé por primera por las puertas de tu casa.

«¿Recuerdas?—Al anunciarme «So el Almanaque de las Misiones Católicas», me recibiste sonriente, abiertos los brazos y todo el año me has guardado en tu mesa de trabajo, cabe a ti.

«CRISTO ante todo. — Esta es mi obra: trabajar, pese a mi carencia de títulos y méritos y a la debilidad de mis fuerzas, para que cada día se etienda el reinado de Cristo en el mundo...»

»Que, arrebatarle a Cristo, el Rey del Amor, su social soberanía, tolerarle a lo sumo en las modernas sociedades como un señorón cualquiera, reducirle a la humillante y bochornosa condición de igual a sus enemigos... tal o tales son en mi tierra, y en Europa y en el mundo, las empresas en que malgastan sus fuerzas sectarias legiones... A las que secundan, protestando de Religión y de hombría de bien, otras que se asamblean con públicos sectarios, que apoyan instituciones sin DIOS... Contra las primeras y contra las segundas, sean los señorones que las compongan de piel blanca, negra o amarilla, toda mi saña y todos mis esfuerzos...

»Que es, por cierto, señor y amigo que me lees, gran mengua de los que nos llamamos y somos católicos, dejar tan sin más ni más y con tan sobradísima frecuencia, llevar la victoria de este secular trance a los que, por poco que nos empeñáramos, ayudado como estaría por la gracia de DIOS el esfuerzo de nuestro brazo, haríamos morder el polvo de la derrota.

»A trabajar para lograrlo vine al mundo: y renazco este año y me propongo renacer muchos años, armado no de sabios discursos ni de magistrales razones, sino de ejemplos de fe cristiana, de caridad cristiana, de obras cristianas, cogidas al azar y entre millares, en el campo siempre en flor de las misiones católicas.

»Cristo ante todo: Cristo soberano sobre la sociedad y sobre las ciudades: Cristo dominador de pueblos y de legisladores: Cristo-Rey entronizado sobre toda realeza y acogiendo con sus paternas brazos, que el amor mantiene siempre abiertos, a los hijos de todos los pueblos y de todas las razas, que guiados por Misioneros católicos, acudirán un día a postrarse a sus divinos pies.

»Hermoso ideal... Mi buen amigo que me lees y me guardas: une tu esfuerzo al mío y busquemos tú y yo otro y otros hombres de buena voluntad que quieran secundarnos.

»Y ya que DIOS no nos llamará a dignidad más alta, seamos misioneros sin teja ni coronilla rapada, ejército seglar, que secunde en todos los campos al ministro de DIOS, que sólo anhela llevar a Cristo las almas que a Cristo desconocen... Y que yo, el Almanaque, pueda ser, a lo menos el último soldado de la vanguardia de tan preclaro ejército.»

(Almanaque 1918, pág. 1).

31 de diciembre de 1918 (pág. 80).

»Se muere el Almanaque... Triste fué mi nacimiento... en el mundo en armas, reinaba la desolación y la muerte era la señora de Europa.

»En millares y millones de hogares lloraban la pérdida de seres queridos, la inutilidad o las crueles heridas del que un día fuera la esperanza de una familia hoy sin pan... Y en tierra de misión los cristianos pedían la vuelta del pastor que los abandonara por la Patria.

»Y todos, hasta el Almanaque, mal-

decíamos la guerra y pedíamos al Señor la anhelada paz...

»Se muere el Almanaque... Y moriría contento, si este día la Europa, poderosa aunque desangrada, vestida de blanco, coronada de flores, reina del mundo a fuer de cristiana, sonriente de felicidad, agitara con ambas manos, santamente satisfecha, ramos de olivo entrelazados con ramos de laurel, saludando la llegada de la paz, tres y tres veces bendita...

»Señor de los ejércitos, DIOS Omnipotente. Tú que nos mandas dar de comer al hambriento... por los pueblos que mueren de hambre, Paz:—Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva... Por las misiones abandonadas... Paz, Tú que quisiste tanto a tu Madre santísima... Por las madres que lloran... Paz.

»Lector: que mi hijo el Almanaque para 1919, pueda, al visitarte vestido de fiesta, celebrar contigo las santas alegrías de paz cristiana: *Amaos los unos a los otros.*»

¿Odio o ignorancia?

«Por tierras de España ha pasado una ráfaga de odio y otra vez la tea incendiaria ha destruído templos de DIOS, laboratorios de ciencia, obras de arte...

»Siempre repugna el odio.

»Pero de su gamá maldita, el más repugnante, el más inexplicable es el odio del pueblo al sacerdote y a las órdenes religiosas.

»Veinticinco años que dirijo las «Misiones Católicas»: gracias a ellas he vivido la vida del sacerdote y del religioso en Europa, en Africa... en las cinco partes del mundo.

»Y le he visto en las altas montañas y en las grandes ciudades vivir siempre humilde, a veces pobre, consagrado incansable a la educación, al bien moral y material de sus feligreses.

»¿Qué os dice el hombre, que no por ganar un puñado de pesetas, sino por consolar a un enfermo afronta peligros, salva distancias y muere si es preciso sin esperar otra bendición que la bendición de Dios?

»Y le he visto en las pequeñas escuelas parroquiales, y en los grandes colegios e Instituciones ciudadanas, esforzándose para regalar a sus alumnos todos los tesoros de su educación y de su ciencia, toda la paz y superioridad que engendra la enseñanza cristiana.

»Y las he visto a ellas, a estas mujeres héroes que algunos de los hombres quemá-conventos tan vilmente ultrajaban, las he visto cuidando maternalmente niños abandonados en las regiones de China... y en las ciudades de España: las he visto en las escuelas trabajar incansables para elevar el nivel intelectual de la mujer, y las he visto ¡oidme bien vosotros que no las conocéis! las he visto en los hospitales viviendo toda su vida cuidando enfermos... las he visto en tierras de misión prodigando asistencia a indígenas abandonadas, visitando al que sufre, curando al herido... y las he visto y las

veo, al lado del leproso repugnante, viviendo y muriendo para asistirle y consolarle en su dolor sin esperanza humana.

»¿Y a estas santas odiáis?

»¡Oh... si sois hombres, no es posible!

»Concedlas: haced por conocerlas: quisiera que las altas paredes que no sé por qué, pero que siempre acostumbran a circundar las casas religiosas, se derrumbasen; que sus puertas se abrieran y que ese pueblo engañado discurriera por aquellas salas de dolor o de educación, y viese qué hacen, cómo viven y cómo mueren al lado del enfermo o del anciano o del niño, ángeles de paz, ¡los únicos ángeles de paz que hay en el mundo! el ministro de Dios y la santa religiosa.»

(«Misiones Católicas», Mayo 1931).

Adveniat Regnum tuum.

«Malos tiempos los nuestros...—En la tierra que es centro de la civilización cristiana, reina la confusión, hija de odios. Se trae y se lleva la palabra Paz...: pero, a través de los cantos que la saludan y de los pueblos que dicen anhelarla, se oyen choques de armas, convulsiones de heridos, maldiciones de pueblos esclavizados... Por doquier confusión: todos gritan, nadie habla... Esta paz no es paz.

»Hay una palabra que cabe decir fué la palabra del siglo XIX, Libertad...—Cual las fórmulas mágicas del antiguo Oriente, esta palabra lanzó naciones contra naciones, armó los pueblos contra sus reyes y en horas de tempestad cruzó, para arrasarlos, palacios y templos.—Y los hombres de hoy sufrimos las consecuencias de los hombres de ayer.

»Creyeron que libertad significaba licencia de hacer el mal...: cuando su real y único significado es licencia de hacer el bien...: y como el mal es opresor por su naturaleza, la licencia de hacer el mal trajo la licencia de oprimir... Y de la opresión nace la barbarie, nace el salvajismo... pero nunca nace la civilización cristiana, que es hija de la libertad de hacer el bien.

»Millares y millares de hombres se unieron y en sus locuras de libertad tiránica, soñaron acabar con la Iglesia Católica, que es madre de la justicia...: de la justicia, que es la valla que cierra el paso a la libertad del mal... Estas legiones de ciegos de la libertad olvidaban que donde la Iglesia aún no dejara sentir su influencia, la civilización no existe.—Y lucharon y luchan, pero sus furores, sus odios, sus persecuciones... La persecución es el argumento que oponen a la libertad del bien... En vez de engendrar triunfos, de regalar paz, de hacer prosperar a los pueblos, siembran luchas sociales, odios de razas, ambiciones causa de guerras.

»Para la libertad sin DIOS los hombres no son hermanos. La fraternidad sólo es cristiana.»

(Almanaque 1923, p. 3-4).

(Continuará).

La obra maestra de sedería japonesa en 4 siglos, ha sido un ornamento regalado al Santo Padre.

MUNDO MISIONAL

NOTICARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARACONENSE

Suscripción anual 24 ptas. PROPAGA ESTA REVISTA

DE TODO EL MUNDO

ITALIA:

«II Congreso Misionero Internacional».

ROMA. — Del 5 al 8 del próximo septiembre tendrá lugar en Roma, bajo los auspicios de la Congregación de «Propaganda Fide», un gran Congreso Internacional Misionero que, según el plan del Comité Supremo de las Obras Misionales Pontificias, entidad organizadora, un excepcional estudio del trabajo desarrollado a favor de la acción misionera oficial de la Iglesia, en las diversas categorías de eclesiásticos y seglares.

El Congreso anunciado, además de manifestaciones de carácter general, como: la santa Misa en la Cripta de San Pedro del Vaticano, en las Basílicas de San Pablo y de Santa María la Mayor, en la Iglesia del «Gesú»; Peregrinaciones Jubilares; Conferencias por competentes oradores tales como el Prof. Francisco Carnelutti, prof. Enrique Medi, y la visita a la Exposición de Arte Indígena, se desarrollará en varias Secciones que permitirán valorizar el notable progreso obtenido en la organización de la Cooperación Misionera, lo cual constituirá para muchos una revelación.

La primera Sección recogerá en la Pontificia Universidad Gregoriana al Clero. El Consejo General de la Unión Misionarial del Clero ha preparado un extenso programa, que se desarrollará en diversas subsecciones por los Misioneros, los Seminaristas y los Hermanos de los Institutos Religiosos.

La segunda Sección reunirá por primera vez a los adheridos a varios movimientos de Italia, Francia, Bélgica, Irlanda,

Suiza, Holanda, España, Canadá, Estados Unidos para interesar en los problemas, necesidades y trabajo misioneros a los Profesionales Católicos y a todo género de seglares. Tendrá su sede también en la Gregoriana.

La tercera Sección, confiada al Centro de Educación Misionero, reunirá a los Maestros de varias naciones que han comprendido la oportunidad de introducir las Misiones en la vida de la escuela. Están organizados en nueve naciones.

La cuarta Sección organizada por la Liga Misionera Estudiantil de Italia, recogerá a los adheridos a los Movimientos Estudiantiles Misioneros, ya existentes en varias naciones; algunos de los cuales tienen una vida floreciente y rica en experiencias e iniciativas.

La quinta Sección, para Celadores y Celadoras, ofrecerá a la gran familia de los Cooperadores Misioneros italianos y extranjeros la posibilidad de dar a conocer las comunes experiencias en el trabajo de organización de las Obras Misionales Pontificias. Los trabajos de la Sección se desarrollarán en el Instituto Salesiano de la calle Dalmacia.

La sexta Sección tendrá como protagonistas a los niños de la Santa Infancia, los cuales, haciendo corona a la milagrosa imagen del Niño Jesús de Araceli, llevada en procesión celebrarán la más solemne y memorable de las fiestas de la Santa Infancia, ofreciendo un espectáculo vivo de inocencia y de fervor misionero.

La séptima Sección, confiada a la Agencia «Fides», presentará a un escogido grupo de periodistas italianos y extranjeros, probablemente congregados en el sugestivo ambiente del Colegio Pontificio de San Pedro Apóstol en el Genicolo, el estudio de interesantes argumentos y los servicios de información misionera.

Eminentísimos Purpurados, como el Emo. Cardenal Fumasoni-Biondi, Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda y el Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades Emo. Cardenal Pizzardo, han asegurado su participación en los trabajos del Congreso.

Entre los oradores figuran los nombres de competentes dirigentes de la Cooperación Misionera y de muchos expertos en los problemas de la evangelización, como Mons. Ferreira de Silva y Mac Donnell, S. E. el Subsecretario del Gobierno francés Dr. Aujonlat, P. Boyer de la Universidad Gregoriana, Mons. Sagarminaga, de España, P. Wouten, holandés, Dr. M. Candia, italiano Mr. Poncelet, belga, etc.

—(Observatore Romano).



BONN. Alemania Occidental. — El Nuncio de S. S. y Embajador del Vaticano en Alemania Occidental Mons. Muench (izquierda) visita oficialmente al Presidente Federal Doctor Adenauer.

un decreto de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental, se ha dignado nombrar Vicario Apostólico del Delta de Nilo (Egipto) a S. E. Rdma. Mons. Andrés Van den Bronk, Obispo titular de Tentsi, de la Sociedad de los Misioneros de Africa (Padres Blancos). — (Observatore Romano).

ESTADOS UNIDOS.

«Apostolado Misionero de la «Medical Mission Sisters»»

FILADELFIA. — La Fundadora y Superiora General de la «Medical Mission Sisters», un Instituto americano especializado en la actividad médica, ha vuelto a su patria después de haber visitado 6 hospitales dirigidos por sus religiosas: uno en la Costa de Oro (Africa), tres en la India y dos en el Pakistán. Las mismas Hermanas dirige, además, un hospital en Makassar, en la Indonesia, y dos en los Estados Unidos; en estos 9 centros el año pasado se han curado completamente 181.000 personas; ha habido 4.141 nacimientos y las Hermanas doctoras han realizado cerca de 5.000 intervenciones quirúrgicas, en una tercera parte graves.

Un nuevo hospital se ha inaugurado en el Pakistán, en Rawalpindi, una nueva fundación ha sido abierta en sólo (Java) y en 1949 han marchado a las Misiones 17 Hermanas de este instituto que tiene su Casa Madre en Filadelfia. — (Fides).

EGIPTO.

«Nuevo Vicario Apostólico del Delta del Nilo».

Su Santidad, por medio de

FABRICA DE TEJIDOS DE RAYON Y SUS MEZCLAS

J. MORERA COSTA

Avda. Puerta del Angel, 40 BARCELONA
Tel. 22-69-19

NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las FARMACIAS y DULCERIAS al precio de ptas. 19'23 la caja de 25 sobres y a 0'90 el sobre suelto.

PRODUCTO DEL LABORATORIO SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16 BARCELONA

NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

BIBLIOGRAFIA

PIO XII, MISIONERO, por H León M. de Aroz de las Escuelas Cristianas y D. Enrique Pelach, Pbro., del Seminario Conciliar de Gerona. Prólogo del Excmo. y Rdm. Sr. Arzobispo de Burgos, Superior General del Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras.

Magnífica obra publicada por la Biblioteca «ID...» y ofrecida a S. S. el Papa. Consta de 224 páginas con magníficos huecograbados alusivos a diversos momentos y solemnidades de la Vida del Papa.

A continuación detallamos un extracto del Índice de la misma porque con ello daremos a conocer a nuestros lectores, en la forma más clara, el valioso contenido del libro.

Primera parte: Doctrinal.—Comprende: Secretos designios de Dios. 1º Nacimiento, Sacerdote, Nuncio, Cardenal. Primus Missionarius.—I. Su acción personal. II. Magisterio Misional: que comprende, Las Misiones, El Misionero, El Clero Indígena y el Apostolado Misional.

Segunda parte: Realizaciones.—I. Un programa completo.—II. El Clero Indígena.—III. Distinciones y Condecoraciones.—IV. El Japón y el Papa.—V. Instituciones Misionales.—VI. Medicina Misional.—VII. Exposiciones Misionales.

Apéndices: I. Documentos Misionales de Pío XII.—II. Estadísticas Generales de Vanguardia.—III. Estadísticas generales de retaguardia.—IV. Estadísticas de Africa.

Este es en breve resumen el completo e interesante estudio, saturado de datos y estadísticas utilísimas que han efectuado los dos autores premiados en el Concurso ID... de 1949. Es una obra que deben poseer y consultar los Directores de Obras Misionales y que debe encontrarse en toda Biblioteca Misionera que se precie de tal para que se conozca la impropia y aleccionadora labor de nuestros primer Misionero, S. S. Pío XII.

MISAL MEDITADO. Curso de meditaciones del Año

Litúrgico, por el P. Joaquín Sanchís, O. F. M. Dos tomos con 2.000 páginas encuadernados en tela (Editorial Litúrgica Española de Barcelona). Psetas 150.

Esta nueva obra del P. Sanchís sigue puntualmente el Año Eclesiástico y como temario de sus meditaciones utiliza nada menos que el Misal Romano, el cual va siguiendo en sus diferentes festividades, comentando los textos de cada misa y poniendo a la consideración de los fieles todo el sentido de los textos litúrgicos. Con esta base la meditación del día, además de contener una suave y delicada unción espiritual está cimentada sobre el contenido evangélico, todo lo cual es muy apropiado para fomentar una profunda reflexión y hace surgir una sentida devoción a las verdades dogmáticas.

La obra de estilo culto y sencillo a la vez, unánimemente elogiada en su primera edición, resulta el mejor complemento de estos Misales de los fieles que con tanta abundancia circulan felizmente entre los católicos de habla castellana y no dudamos que, en plazo relativamente corto, todas las personas de vida interior utilizarán con gran provecho de su alma las meditaciones de este «Misal meditado» que el P. Sanchís les ofrece.

La obra tipográficamente está presentada con gusto irreprochable y a pesar de sus dos mil páginas, forma dos tomos de fácil manejo gracias al magnífico papel biblia usado para la impresión.

Este libro hállese de venta en todas las librerías católicas de nuestro país y para por mayor Editorial Poblet, Pozos, 220, Buenos Aires.

PASATIEMPOS

Concurso B - 1950

Publicaremos durante los meses de verano: Julio, Agosto y Septiembre, algunas *adivanzas* y preguntas, y al ganador le entregaremos 100 ptas. en libros:

- 1ª Yo tengo una tía,
mi tía, una hermana
que no es tía mía.
- 2ª Adivinanza histórica:
La corona que ceñí,
por entrar en un convento,
regocijado y contento
a mi hermano le cedí,
e hice mis huesos alzar
deseando recobrar
la corona de mi hermano,
que venciéndome, inhumano
hizo mis ojos saltar.

GRIFE & ESCODA, S. L.

CENTRAL: Fernando, 36-Tel. 213184-BARCELONA
P.º de GRACIA, 13 ALCALA, 3º
Tel. 210610 Tel. 210573
BARCELONA MADRID

Galería del Arte

Av. G.º Franco, 484-Tel. 287861

BARCELONA

CRISTALERIAS PORCELANAS PLATERIA LAMPARAS
MUEBLES ALFOMBRAS DECORADOS

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL MADRID SUCURSAL MALAGA
CARD. CISNEROS, 78 CASA CENTRAL MALPICA, 5
TEL. 23-13-02 BARCELONA TEL. 3808
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



SELECCION

La Revista Oficial del Año Santo, editada en Roma en cuatro lenguas, trae en su número primero un artículo dedicado a las Misiones, del que vamos a entresacar algunos datos.

Según las últimas estadísticas, dice, resulta que dependen de Propaganda Fide 500 circunscripciones misioneras. De la Sda. C. Consistorial otras 46 y de la Oriental 84.

Hoy la vanguardia misionera es de 25.600 sacerdotes, entre extran-

jeros e indígenas; 9,100 Hermanos Coadjutores; 59.000 religiosas, habiendo entre aquéllos y éstas muchos nativos que se encargan de aclimatar la religión en su patria.

Hay además:

18.000 seminaristas indígenas,
77.000 iglesias y capillas,
96.000 escuelas con 5.000.000 de alumnos que se educan en las enseñanzas elemental, media y superior.

260 leproserías con 42.000 enfermos,

2.000 orfanatos con sus 80 mil niños; 12.800 ancianos; 920.000 jovencitos; 500.000 párvulos moribundos son amparados por la Iglesia en los países de Misiones.

La citada Revista cita, además, sin más comentarios, este dato, 198.000 civiles (médicos, enfermeros, maestros, catequistas, etc.), trabajan con heroico desinterés a las órdenes de los Misioneros.

BULNES. (20)

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

Llegó la hora...
de
**COMBATIR
LA POLILLA
MOSCAS
MOSQUITOS
ETC.**



**Recuenden
INSECTICIDAS**



DDT de ACCION RAPIDA y DURADERA

OBRAS NUEVAS

Acaba de aparecer:

La Sombra de Bela Kun

por J. O. CUFFI CANADELL

12 x 17'5 cms. 88 págs. grabados y cubierta a dos colores — 10 ptas

Maravillas Científicas en las obras animales

por el P. V. MUEDRA, S. I.

12 x 17 cms. 64 págs. con grabados y cubierta en color — 8 ptas.

PEDIDLOS A ESTA ADMINISTRACION

FABRICA DE JABONES DE

Agustín Rubinat

BORJAS-BLANCAS (Lérida)

PRODUCTOS SOLPIN

PINTURAS Y COLORES

Tárrega

Lérida

Av. Carmen, 22 - Tel. 114

San Anastasio, 15 - Tel. 1973

RESERVADO

Serrería "San Pancracio"

LERIDA

GRUPO DE FABRICANTES DE CONSERVAS

DE FRUTAS Y HORTALIZAS

LERIDA

Transportes JOSA

Carre era de Lérida, 81 Borjas Blancas (Lérida)

RESERVADO

Ayuntamiento de Pasajes

Guipúzcoa

Javier Coll e Hijo

IMPORTADORES DE
LOS PRODUCTOS DE SOCIÉTÉ DES USINES CHIMIQUES

Rhône - Poulenc

PRODUCTOS QUÍMICOS, FARMACÉUTICOS E INDUSTRIALES

DISTRIBUIDORES DE LOS PRODUCTOS DEL

Laboratorio de Industrias Farmacéuticas, S. C.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE LA

SOCIÉTÉ PARISIENNE D'EXPANSION CHIMIQUE

« SPECIA »

PARIS

Tel. 279089

Córcega, 269 - BARCELONA

DROGUERIA CANTABRA

BERDIA Y TOCA, S. C.

A. J. Monasterio, 14

SANTANDER

ENCUADERNACIONES "Ribé"

REMESAS EDITORIALES-MUESTRARIOS-RELIEVES

Sepúlveda, 79 - Tel. 23-16-41 - BARCELONA

EDICIONES PAL-LAS

Comercial y Artes Gráficas, S. A.

TALLERES GRAFICOS REX

Av. José Antonio, 719 - Tel. 250501

BARCELONA

IMPORTACION - EXPORTACION - FABRICACION

Manuel González Juliachs

INGENIERO

Fabricación de Aparatos y piezas de Radiotelefonía, Física y Electricidad, Pequeña mecánica de precisión, Estampado y Troquelaje de metales.

BARCELONA

Despacho y Laboratorio:

CONSTRUCCIONES IBERIA, Unión, 7 - Tel. 220458

Almacén en TETUAN Talleres en CEUTA

Hija de MATIAS MAGRIÑA

Fábrica de Tejidos en San Ginés de Vilasar

Calle San Fernando, 46 - Tel. 221023 - Barcelona

Ayuda a

"MISIONES CATOLICAS"



Iglesia Patrocinio de San José, Colonia Pons

Colección de fotografías de las hermosas Iglesias que poseen



Interior de la Iglesia de la Colonia Vidal



Fachada y Abside de la Iglesia de la Colonia Vidal



Interior de la Iglesia de la Colonia Serra y Ferrer, Ayuntamiento de Madrid

las Colonias industriales de la población de Puigreig (Barcelona)



Iglesia de la Colonia Prat